

1812
Enero
á Mayo.

bernador de Puebla Irisarri, á las órdenes del coronel Ordoñez. Este, tomando á los insurgentes por la retaguardia, dió lugar á que Layseca hiciese una salida en que los desalojó del convento de S. Francisco y de los otros puntos dominantes de que se habian hecho dueños, tomándoles su artillería, y en combinacion despues con Ordoñez, los atacaron ambos en la hacienda de las Animas á donde se habian retirado, y se prometian hacerlos rendir, teniéndolos cercados, pero en la noche se abrieron paso por entre las avanzadas de los realistas.⁴⁹

Izúcar permaneció largo tiempo sin ser atacada por los realistas, y Matamoros vino á situarse en aquel punto, del que sacó considerables recursos, lo que ha hecho que se dé su nombre á aquella poblacion. Tepeaca, la segunda villa fundada por los españoles en Nueva España, cayó en manos de los independientes, y habiendo sucedido lo mismo á Tehuacan, como veremos cuando háyamos de hablar del progreso de la revolucion en las provincias de Veracruz y Oajaca, no quedaba al gobierno en la intendencia de Puebla mas que la capital con otros pocos lugares, y estos frecuentemente atacados, como Tlaxcala, que libre de las partidas que la rodeaban, por las excursiones que en sus inmediaciones hizo el capitan Garcia Bringas en Febrero, se volvió á ver en mayor aprieto en fines de Abril, y la comunicacion de unos puntos á otros quedó de tal manera cortada é impedida, que en Méjico no se tuvieron noticias algunas de Jalapa y Veracruz en algunos meses, ni en aquellos puntos tampoco se recibieron de la

⁴⁹ Gaceta de 28 de Abril núm. 217 fol. 433, y de 5 de Mayo núm. 222 fol. 465.

capital, esparciéndose las mas funestas especies sobre la suerte que esta y aquellas habian tenido.

1812
Enero
á Mayo.

A pesar de estas ventajas, Rosains y los que con él se habian reunido, no se creian en estado de resistir un ataque de las tropas de Puebla, y habiendo recibido aviso de que iba á marchar una division contra ellos, el P. Tarelo escribió al obispo Campillo que todos se indultarian, si no se les obligaba á hacer demostracion alguna exterior que diese á conocer este paso, por el peligro en que los pondria. El obispo contestó favoreciendo la propuesta, que trataron de realizar los padres Tarelo y Amador: Rosains puso preso á este último y convocó una junta en S. Salvador, en la que puso de manifiesto la carta del obispo é hizo nuevas protestas de su decision para seguir la revolucion. En aquel mismo dia habia llegado el Lic. D. Rafael Argüelles, sugeto distinguido de Orizava, quien con otros vecinos de aquella villa habia pasado á Zongolica, donde el cura Moctezuma formaba una reunion y trataba de ponerse de acuerdo con Rosains y con Osorno, á quien debia dirigirse en seguida Argüelles. Al rumor del indulto, un tropel de bandidos capitaneados por Machorro y por el P. franciscano Ibarguen, se echó sobre Rosains y Argüelles, poniendo en prision al P. Tarelo. En vano representó Rosains al P. Ibarguen lo tratado en la junta y la prision del P. Amador: aquel religioso era de carácter tan feroz, que siempre declamaba contra la benignidad de Arroyo, y estando ademas tomado de vino, maltrató mucho á Rosains y Argüelles, los hizo atar con sogas y condenó al primero á muerte; mas entre tanto habiendo acudido todos en seguimiento del P. Tarelo, que

1812
Enero
á Mayo.

por una ventana se habia escapado de la prision, tuvieron lugar Rosains y Argüelles para quitarse las ataduras y apoderarse de una pieza, donde habia cincuenta fusiles recién cargados. Dueño de estas armas, se puso Rosains con ellas en defensa, aunque atacado por mas de sesenta contrarios, y habiendo herido á Machorro, el P. Ibarguen huyó á Tepeaca, y todos los demas se dirijieron á la hacienda de la Rinconada que saquearon enteramente, habiendo tenido la muger y familia de Rosains que salvarse en los montes. Este trató de retirarse á S. Andres Chalchicomula, en cuyo pueblo esperaba hacerse fuerte, pero perseguido por la gente que tras de él mandó el P. Tarelo, que habia tomado la resolucion de apaciguar á sus enemigos á expensas de Rosains, y que no veia en la revolucion mas que un modo de hacer dinero, fué puesto en manos de Arroyo, quien lo mandó conducir á Tepeaca con grillos en los piés, salvándole la vida por los ruegos y empeños de algunos vecinos, pero dejándolo en un calabozo en riesgo continuo de perderla.⁵⁰

Los llanos de Apan, que pueden considerarse comunes á las provincias de Méjico y Puebla, habian quedado casi del todo desguarnecidos, desde que de ellos se retiró la division de Soto para marchar á Izúcar en Diciembre del año anterior, y los destacamentos que allí permanecieron apenas bastaban para defender los puntos en que residian. Poco mas de cien hombres que guarnecian á Tulan-

⁵⁰ Toda esta relacion está tomada de la publicada por Rosains, y he creido deber insertarla por el papel importante que representó en la revolucion: del P. Tarelo á quien Rosains califica de ladron, no se vuelve á hacer mencion en las noticias de aquel tiempo, y solo Bustamante habla de haberlo conocido, y añade que fué de los mas aprovechados en el convoy tomado en Nopalucan.

1812
Enero
á Mayo.

cingo á las órdenes del capitan D. Francisco de las Piedras, rechazaron á los insurgentes que á mediados de Febrero atacaron aquel pueblo, bajo el mando de los mariscales Anaya, Cañas y Serrano, y de los coroneles Osorno, Olvera y Guarneros, habiendo sido muerto el penúltimo, por un balazo que le tiró el P. capellan de la division Fr. Mariano Gomez.⁵¹ Las partidas de los llanos se derramaban en todas direcciones, extendiéndose hasta los confines de Tezcucó, cuya escasa guarnicion hizo diversas salidas para ahuyentarlas de aquella comarca,⁵² pero el punto de mayor interes para ellas era el mineral de Pachuca, en donde habia españoles á quienes perseguir y mas de doscientas barras de plata que cojer. Habia pasado á aquel punto con algunos soldados de la guarnicion de Tulancingo, el capitan del fijo de Veracruz D. Pedro Madera, que obtenia el puesto de comandante, y de la capital habia sido mandado con veinticinco dragones el alférez de los de Méjico D. Juan José Andrade, hijo del coronel D. José Antonio Andrade, que estaba á la sazón empleado en el sitio de Cuautla, y ambos han sido despues generales de la República. Este jóven, habiendo abusado de los fondos que se le dieron para socorro de la tropa que tenia bajo sus órdenes, no encontrando otro camino de cubrir su falta, tomó la resolucion de pasarse á los insurgentes con los dragones que tenia bajo su mando (5 de Abril).⁵³ Sensible es por cierto ver que estas deserciones, no se hicieron casi nunca sino por motivos vergon-

⁵¹ Gaceta de 25 de Febrero núm. 189 fol. 211, y de 21 de Marzo núm. 201 fol. 302.

⁵² Idem de 13 de Febrero núm. 183 fol. 163, idem de 25 de Febrero

⁵³ Diario manuscrito de Rio frio.

1812
Enero
á Mayo.

zosos: Andrade sin embargo, como mas adelante veremos, reparó esta falta de una manera digna de un hombre de valor. Por el mismo tiempo D. Vicente Beristain, hermano del arcediano de Méjico, que se habia distinguido mandando una culebrina en las salidas que hizo la guarnicion de Tezcuco, por lo que fué elogiado y premiado por el virey, tomó tambien partido con los insurgentes, y bajo su direccion emprendió Serrano el ataque de Pachuca.

Presentóse el 23 de Abril al amanecer, acompañándole D. Pedro Espinosa y otros jefes de nombradía, con quinientos hombres y dos cañones, á cargo estos de Beristain, y se hizo luego dueño de la poblacion, excepto tres casas en que se habian hecho fuertes Madera y los realistas que mandaba el conde de Casa alta (e), que habia sido caballerizo del virey Iturrigaray. Todo el dia emplearon los insurgentes en batir estos edificios, en especial la casa de Villaldea, minero rico y comandante de los realistas, que á la sazón estaba en Méjico. Grande era la consternacion de la poblacion, la que en la noche se aumentó con el incendio de varias casas, y entónces fué cuando los religiosos del colegio apostólico, excitados por algunos vecinos, intervinieron para que se tratase de capitulacion. Madera reunió una junta de guerra en el edificio de la aduana, á que concurrieron los europeos del lugar y los jefes de los independientes, y la capitulacion se concluyó con tanta mas facilidad y prontitud, cuanto que los españoles, aterrorizados con la muerte de algunos de los suyos, creian no tener otro medio de salvacion y los insurgentes no se proponian cumplirla. Las condiciones fueron, que se entregarian á estos las armas y los caudales

1812
Enero
á Mayo.

de la real hacienda, en que se comprendian las doscientas cincuenta barras de plata existentes, y ellos se comprometieron á respetar las personas de los europeos y de la tropa, dándoles pasaporte para que se fuesen á donde quisiesen, y quedando libre la tropa para seguir si queria el partido de la revolucion, como mucha parte de ella lo hizo, y tambien se alistó en el mismo D. Guadalupe Videgaray, español, que fué despues empeñado enemigo de sus paisanos.⁵⁴

El dia siguiente, apénas firmada la capitulacion y cumplida por parte de Madera y de los españoles, se anunció la aproximacion de D. Vicente Fernandez con la gente de Tlahuelilpan, que venia en auxilio de la ciudad. Inculpósele á Madera la venida de Fernandez como una infraccion de la capitulacion, mas él no solo manifestó que el auxilio habia sido pedido con anticipacion al verse amenazado del ataque, sino que se comprometió á salir á hablar con Fernandez para que se retirase. Hizolo así, acompañándole uno de los religiosos del colegio apostólico; pero mientras conferenciaba con Fernandez, este observó que se iba situando gente á su retaguardia, la que rompió el fuego sobre su tropa. Retiróse entónces precipitadamente, y los insurgentes, tomando este suceso por pretexto para el quebrantamiento de la capitulacion, hicieron prender á los españoles, que fueron conducidos á Sultepec. Madera quedó en libertad y se fué á presentar á Piedras en Tulancingo, y el conde de Casa alta, aun-

⁵⁴ Esta relacion está tomada en gran parte de Bustamante Cuadro histórico tom. 1.º fol. 369, rectificándola con noticias de testigos oculares.

Videgaray probablemente cambió en esta ocasion su nombre en el de Guadalupe, que no se usa en España.

1812
Enero
á Mayo.

que fué llevado á Sultepec, se sospechó, por ser de la familia de Iturrigaray y por haber sido tratado bien por Rayon, que no habia ido contra su voluntad. El virey, ignorando los sucesos de Pachuca, habia hecho salir de Méjico el 25 trescientos hombres y dos cañones, para conducir las barras de plata que allí habia, y proveer á aquel mineral de moneda y tabaco; pero sabiendo lo acontecido, esta seccion se detuvo en S. Cristóbal y regresó el 27. Túvose por sospechosa la conducta de Madera por su débil defensa, no habiéndola prolongado lo bastante para recibir los auxilios de Tlahuelilpan, que él mismo habia pedido y con que debia contar, y aunque continuó sirviendo á las órdenes de Piedras, no volvió á confiársele mando alguno.

Los insurgentes se repartieron la rica presa que habian hecho en Pachuca: parte de las barras de plata se remitió á Rayon; parte se reservó para Morelos; otras las tomó Osorno y se redujeron á moneda en Zacatlan, bajo la direccion de Beristain, y las demas fueron para Serrano: el resto del botin se dilapidó como de costumbre, y se cuenta que Serrano dió una barra de plata por un par de zapatos, de los que usa la gente del campo en sus solemnidades, curiosamente picados sobre cordoban blanco y adornados con oropel y terciopelo: acto de prodigalidad de ninguna manera increíble en hombres de esta clase, tan ansiosos de adquirir por cualesquiera medios, como prontos y manirotos en gastar en cualquiera capricho ó fantasía. En lo demas, la infraccion de la capitulacion de Pachuca, no solo no desaprobada, sino sostenida por la junta de Sultepec, vino á demostrar de qué habrian servido los planes de paz y guerra del Dr. Cos, cuando de

esta manera se faltaba á un pacto tan solemne, casi al mismo tiempo que aquellos se proponian.

Las repetidas pérdidas sufridas por los realistas en los dos últimos meses que abraza este periodo, y la situacion verdaderamente crítica en que las cosas se encontraban, manifiestan el fundamento con que el virey Venegas en su correspondencia privada con el general Calleja, comparaba su posicion á la de César en Munda, calificando de cuestion de vida ó muerte el éxito del sitio de Cuautla. Si las multiplicadas partidas de los insurgentes hubiesen procedido bajo un plan uniforme, mientras las tropas del gobierno estaban detenidas por la heroica defensa de Morelos, el triunfo era seguro y definitivo: pero incapaces de formar y combinar un sistema de operaciones; sin conocer nunca otros intereses que los próximos é individuales; indiferentes á la suerte de todos sus compañeros y á veces cooperando á su ruina: dejaron que Calleja se apoderase de Cuautla, dispersando las fuerzas que la defendian, y quedando con esto expeditas las que estaban bajo el mando de aquel general, el virey se halló en disposicion de emplearlas en diferentes direcciones, de atacarlos en los varios puntos de que se habian apoderado, y de salir así de la penosa situacion en que los últimos funestos sucesos le habian puesto, restableciendo con ventaja los descabros que el partido realista habia experimentado. Pero ántes de referir esta serie de operaciones militares, ocupémonos en examinar lo que por el mismo tiempo se hacia en las cortes reunidas en Cádiz, relativamente á las grandes cuestiones promovidas en ellas, respecto al continente americano.

1812
Enero
á Mayo.